de Profeciones.- 12 220

# SERMON PANEGYRICO,

QUE EN LA FESTIVIDAD, QUE SE CELEBRÒ

## A SANTA THERESA DE JESUS,

EL DIA VEINTE Y OCHO DE JULIO de este presente año de 1751.

EN EL CONVENTO DE Sta. PAULA, CON EL MOTIVO DE LA SOLEMNE PROFESSION

## DE LA MADRE PETRONILA DE SANTA THERESA,

EN MANOS, Y A EXPENSAS DEL

## ILmo Sr. DON FRANCISCO DE SOLIS, FOLCH DE CARDONA,

ARZOBISBO DE TRAJANOPOLI, Y CO-ADMINISTRADOR DE ESTE ARZOBISPADO,

*PREDICÒ EL R. P. Mro. BALTHASAR DE Molina, de la Sagrada Compañia de JESVS, Prefecto General de los Estudios de su Colegio de Cordoba, y al presente Resolutor primero de la Casa Professa.*

Mandòlo estampar, y diò à luz EL ILUSTRISSIMO SEñOR ARZOBISPO, movido de su afecto cordial, y para augmento de la devocion comun, y gloria accidental de dicha gran Madre, y Seraphica Doctora.

En Sevilla, por D. Florencio de Quesada.



*SIMILE EST REGNUM COELOrum decem virginibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt, obviam ſponſo, & ſponſæ.* Matth. cap. 25. v. 1.



EN UN DIA, QUE tantas luces hablan, juſtamente debieran emmudecer los Oradores; y quando mas, los ojos debieran ſer oyentes. Allà en las cercanìas del Sinaì los ojos de los Iſraelitas vieron ùn Sermon grande de un Orador Divino: *Cunctus autem populus videbat voces*: Veìanſe unas voces de luz en la elevada cumbre de aquel monte: eran eſtas unas lamparas: *Lampades*: Unas, que encendidas brillaban: *Lampades*: Las otras, que apagadas llenaban de temoroſos humos todo el monte: *Montem quæ*

(1) Exod. 20. 18. *fumantem.* (1) Y quando las voces ſon lamparas, que brillan encendidas, ò humeàn apagadas, los ojos ſon oyentes, y el oìrlas, es verlas: *Videbat voces.*

Diez lamparas nos mueſtra oy el Evangelio en el Sinaì de eſte Sagrado Templo, en otras tantas manos virginales: *Decem virginibus, quæ accipientes lampades ſuas:* (2) Todas eſtaban deſtinadas para recibir (2) Matth. 25. 1. dignamente à un Eſpoſo, y à una Eſpoſa: *Exierunt obviam ſponſo, & ſponſæ*: Las cinco dignamente colocadas, porque en manos de Virgenes prudentes, que bien prevenidas del oleo myſterioſo las hicieron lucir eternamente: las otras cinco tan mal empleadas, como en manos de necias, deſcuidadas, que deſprevenidas del oleo neceſſario, lexos de cuidar, que lucieſſen, las dexaron apagar torpemente, y reduxeron à humo, y paveſas feas, los que havian de ſer explendores, y hermoſas theas en tan Divinas Bodas: (3) (3) Ibid. v. 2. 3. 4. *Quinque autem ex eis erant fatuæ; & quinque prudentes, ſed quinque fatuæ acceptis lampadibus, non ſumpſerunt oleum ſecum: prudentes vero acceperunt oleum in vaſis ſuis cum lampadibus.* Las cinco lucieron dignamente en las Bodas, y aun lucen, y luciràn eternamente en el Empyreo: las otras cinco, ni lucieron,

ron, ni lucen, ni luciràn jamàs, ſi no que eternamente arderàn humeando, y apagadas. (4)

(4) Ibid. v. 10. 12.

Pues aora mi dificultad: Si eran diez lamparas determinadamente las que preparadas en numero perfecto, y myſterioſo havian de hacer lucidas eſtas Bodas, apagadas las cinco, quedarian menos perfectas, y lucidas? No por cierto: antes sì en cierto modo por eſſa circunſtancia ſe vieron mas ayroſas, y lucidas. Significaban eſtas Bodas à el dia del Juicio, en que las almas de los predeſtinados ſe deſpoſan con Dios eternamente; y las de los preſcitos ſe apartan triſtemente de eſte Divino Eſpoſo para ſiempre. Aſsi lo enſeñan uniformes todos los Padres, y Expoſitores Sacros. (5) Y en Bodas ſemejantes tanto brillan las lamparas, que lucen encendidas, como las que humean apagadas; porque las encendidas brillan à los benignos ſoplos de la miſericordia eſpecial del Eſpoſo, que las predeſtinò: y las apagadas humean al impulſo ſevero del eſpecial juicio de eſſe Divino Eſpoſo, que las reprobò. Por tanto las que encendidas brillan, nos mueſtran en el fondo de ſus luces la gran miſericordia del Eſpoſo: y las que humean apagadas, nos hacen vèr en el abyſ-

(5) Apud Sylv. Maldonad. Cornel. hìc.

 mo

mo de ſus humos el juicio de eſſe Divino Eſpoſo terrible, ineſcrutable, temeroſo. Eſta miſericordia del Eſpoſo predeſtinando à las que brillan, hace vèr mas, eleva, y ſobre exalta, como dice el Apoſtol Santiago, al juicio del miſmo, que reprueba, y permite ſe apaguen las que humean: (6) *Super exaltat autem miſericordia judicium.*

(6) In ſua Epiſt. 2. 13.

Significaban tambien eſtas Bodas à la Solemnidad preſente. Eſto es, à un Deſpoſorio, en que una alma feliz, y afortunada por la Profeſsion Religioſa, ſe obliga à ſer Eſpoſa ſempiterna del Encarnado Verbo, que como à ſempiterna la admite al Deſpoſorio por Oſeas: (7) *Sponſabo te mihi in ſempiternum.* Y à la verdad, eſte es un dia de juicio particular, en que el Divino Eſpoſo predeſtina miſericordioſo à eſta determinada feliz alma para Eſpoſa ſuya, dexando juſto Juez à tantas otras, que anſioſas anhelaran tanta dicha, y que tal vez mejor correſpondieran. O què punto de alta meditacion para la Eſpoſa! En eſte dia, pues, para hacer mas plauſibles eſtas Bodas, la gran miſericordia del Eſpoſo ſobre exalta, y eleva à ſu juicio: *Super exaltat autem miſericordia judicium*: Porque con ingenio Divino hace lucir, y enciende tantas lamparas de hermo-

(7) Oſeæ 2. 19.

ſa

ſa claridad, quantas infelizmente ſe vieron humear apagadas en las otras. Cinco fueron las que alli ſe apagaron, y cinco ſon las mas notables, que aqui enciende la gran miſericordia del Eſpoſo.

El Sacramento Auguſto, que tenemos patente en aquel Throno, es una Lampara gigante de Divina, y eterna claridad. La Aguila Evangeliſta en el Apocalypſis decia, que el Cordero Divino era la Antorcha, y Lampara brillante de la Jeruſalèn, que era ſu Caſa: (8) *Lucerna ejus eſt agnus.* (8) Apocalypſ. 21. 13.
Y porquè? Porque era el Cordero, era el Eſpoſo, y celebraba las Bodas en ſu Caſa: (9) *Venerunt nuptiæ agni*: y quando el Cordero (9) Apocalypſ. 19.7.
es el Eſpoſo, y celebra las Bodas en ſu Caſa, es Antorcha tambien, y es Lampara brillante, que ilumina las Bodas, y ſu Caſa. Que el Cordero Divino ſea aquel Admirable Sacramento, ademàs de ſer inteligencia comun, lo perſuade, que el Cordero era el Sol de aquella myſterioſa Ciudad noble figura de la Igleſia: *Civitas, non eget Sole ::: nam lucerna ejus eſt agnus*: y el Sol de la Igleſia es aquel Admirable Sacramento, como èl miſmo lo dice à voces, que ſe vèn con tantas luces, quantos ſon los rayos archeros de aquel Sol, que lo circunda. Que ſea el Eſ-

poſo, lo perſuade, lo primero; que es el Cordero, cuyas Bodas ſe celebraban : *Venerunt nuptiæ agni.* Lo ſegundo , que en èl , como notò elevada la Aguila de la Igleſia Auguſtino, por la real union con la alma , y la carne de la Eſpoſa, ſe verifica con exquiſita propriedad , que el Cordero, y la Eſpoſa ſon : *Duo in carne una* : (10) Dos en una miſma carne, que es ſer el uno Eſpoſo, y la otra Eſpoſa. Lo tercero , porque en aquel Auguſto Myſterio mas, que en otro ninguno, ſe gloria el Encarnado Verbo de lucir, y ſalir como Eſpoſo. Y es la razon , porque en èl ſingularmente toma el Verbo Encarnado por Throno, por Morada , por Aſſiento, y por Tabernaculo al Sol. Aſsi lo vemos circundado del Sol, quando lo vemos patente en el Throno Euchariſtico. Oigamos aora à David : *In Sole poſuit tabernaculum ſuum.* (11) Puſo, dice , el Verbo Encarnado ſu tabernaculo en el Sol : Y què ſe ſigue ? Què ? Que de alli ſale como Eſpoſo: *Et ipſe tamquam ſponſus procedens de thalamo ſuo.*

(10) Geneſ. 2.25.

(11) Pſalm. 28.6.

Es , pues , el Sacramenro Auguſto, el Cordero, la Lampara , y Eſpoſo en eſtas Bodas. Y ſu Caſa qual es ? Ninguna con mas propriedad ſe puede llamar Caſa del

Sacra-

Sacramento Augusto; que la de la gran Madre Santa Paula, y el Maximo Gerony-mo. Y es la razon, porque esta Casa es Casa de Belèn: en Belèn tuvo su nacimien-to: de Belèn trae el origen: y en Belèn se fundò primeramente esta Sagrada Religion, è Instituto. Belèn es la Casa del Pan: *Be-thlehem domus panis interpretatur*: Luego del Sacramento, del Cordero, y Esposo: luego oy, que son las Bodas del Cordero: *Vene-runt nuptiæ agni*: en esta Casa es Cordero, es Esposo, es Lampara, es Antorcha, es Sol, y mas que Sol el Sacramento Augusto.

Segunda Lampara tambien agigan-tada, y Sol hace oy lucir, y enciende en estas Bodas la gran misericordia del Esposo. Esta es el Ilustrisimo, y Reverendissimo Señor Don Francisco de Solìs,&c. Arzobis-po Co-Administrador: Lampara Noble, Ex-celsa, de hermosa claridad en dos maneras: la primera, porque destello luminoso de la gran Casa de Solìs, à quien se lisongea dàr Apellido el Sol. Pero dirà alguno, que esta Casa, para serlo propriamente del Sol, havia de haver abreviado una vocal en su Apelli-do, y decirse, *Domus Solis*, y no *Solìs*: pero yo digo, que fuè ideà ciertamente ingenio-sa el alargarla: el Sol Planeta Rey quiso

alargar-

alargarse, para dàr Apellido à esta gran Casa, con lo que consiguiò, que ella mas largamente participe sus luces, y explendores. Quando leo en David, que el Sol monstruo de luz, lleno de gozo, quando sirviò de assiento al Encarnado Verbo, se augmentò de tal suerte, que de monstruo de luz, se hizo gigante de explendores: (12) *Exultavit ut gigas ad currendam viam*: no puedo dexar de imaginar, que se agigantò como lleno de gloria, por verse sublimado à tanta dicha. No hago caso de los Hereges, que dixeron, que el Cuerpo del Encarnado Verbo quedò depositado en el Sol, y que por esso se agigantò. (13) Por què no dirè yo, *si parva licet componere magnis*, que el mismo Sol envanecido de dàr el primero Apellido à la gran Casa de Montellano, si no se agigantò, se alargò, haciendo su genitivo *Solìs*, haviendo de ser *Solis*?

La otra manera, con que es oy Lampara este Prelado Nobilissimo, es mas del intento presente. En el Apocalypsis los Ecclesiasticos Prelados se llaman Angeles, Estrellas, y Lamparas: (14) *Septem stellæ Angeli sunt septem Ecclesiarum. Septem lampades.* (15) Todo lo es este Prelado amabilissimo: es Angel, y de paz, por su genio, y Ange-
licas

(12) Psalm. 18. 7.

(13) Apud Lorin. hìc.

(14) Apocalypſ.4. 20.

(15) Apocalypſ.4. 5.

licas coſtumbres: Eſtrella, y mas que Eſtrella, por lo que llevo dicho; pero en lo que oy mas brilla, y reſplandece, es en ſer Lampara. La Lampara tiene por diſtinctivo character lucir, y arder ſobre las aguas: por eſſo la Charidad, y Amor del Encarnado Verbo ſe apellida Lamparas de fuego, y de llamas: (16) *Lampades ejus lampades ignis, atque flammarum*; porque arde ſobre las aguas, de tal ſuerte, que eſtas jamàs pudieron apagar ſus ardores, ni aunque por muchas fueſſen rios, ni aunque por immenſas llegaſſen à ſer mares: (17) *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.* Las aguas muchas ſymbolizan à la tribulacion en la Eſcriptura. Pues aora el myſterio.

(16) Cantic. 8. 6.

(17) Ibidem 7.

Hallabaſe Sor Petronila de Santa Thereſa, Eſpoſa que es oy en eſtas Bodas, ſumergida en abyſmos de una tribulacion imponderable: las aguas de las penas de eſta innocente Virgen, deſdeñando ſer rios, havian ya crecido à ſer grandes, como el mar: podiala decir Jeremias: *Virgo::: magna eſt enim velut mare contritio tua*: (18) Las amarguras de eſte mar de aguas havian ya penetrado à lo mas interior de ſu alma: pudiera haver dicho con David: *Intraverunt*

(18) Tren. 2. 13.


aquæ

(19) Pfalm. 60.2.

*aquæ ufque ad animam meam:* (19) Su efpiritu afligido clamaba defde el centro de fu angultia: *Infixus fum in limo profundi*: (20) Eltoi fumido en lo profundo de una melancholia infoportable. Y porquè, Sor Petronila, tanta pena, tanta melancholia, tanta anguftia? *Et non eft fubftantia*: Porque nò tengo medios, para confeguir à lo que afpiro, fin lo que no refpiro, y lo que, fi no logro, de pura pena, y de dolor efpiro. El Efpofo Divino me llama, me convida, me eftrecha, y martyriza en vivas anfias de llegarme à fu Thalamo amorofo: *Et non eft fubftantia*; y me faltan los fondos neceffarios para lograr efte feliz empleo: *Et non eft fubftantia*. O, que efta cruel falta de medios no ya folo me fepara violenta del Thalamo, à que afpiro; pero aun me arroja intolerable, y expele de la Cafa del Efpofo! (21) Puede haver tribulacion mayor, pena mas delicada, dolor mas penetrante?

(20) Ibidem 3.

(21) Saliò del Monafterio por falta de la Dote, y demàs gaftos.

Pero albricias, Virgen afortunada: fobre la agua de efta tribulacion tan grande, luciò, y ardiò la Lampara charitativa de tu benefico Protector, y Prelado: enjugò compafsivo, tal vez bañado en ellas, las lagrymas, que à mares derramaban tus ojos virginales, te llenò de confuelo, te proveyò

los

los medios neceſſarios, para el dichoſo fin, que has conſeguido: y eſto por un efecto de Charidad. Pero què digo? Por un efecto de gracia inexplicable. Sabeis, dice San Pablo à los Corinthios, la gracia de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, que por voſotros ſe hizo meneſteroſo, y pobre: (22) *Scitis gratiam Domini noſtri Jeſu-Chriſti::: propter vos egenus factus eſt.* Sabeis, Sor Petronila, la gracia de eſte vueſtro benefico Prèlado, que por vos, y para conſolaros, ſe hizo meneſteroſo, y pobre? Pidiò vueſtra Dote, que para ſu Iluſtriſsima fue mucho mas, que darla muchas veces, y os coſtea magnifico tan noble authorizado Deſpoſorio. (23) Ved aora ſi es Lampara admirable eſte Prelado, que arde gracioſamente, reſplandece, y alumbra ſobre la agua de la tribulacion.

Otra gracia, y mui grande: Ha ſido parte eſte vueſtro Prelado amabiliſsimo, para que el Eſpoſo Divino os encienda otra tercera Lampara de noble claridad; y hermoſura en el amparo, tutela, y patrocinio de los mui Iluſtres Señores Señor Marquès, y Señora Marqueſa de la Cueva del Rey. No es nuevo, que la Lampara del Sol proporcione ſe enciendan nuevas Lamparas immortalmente hermoſas en el Cielo. (24) Pe-

(22) 2. Corinth. 8. 9.

(23) Se dignò ſu Ilma. eſcribir à D. Lorenzo de Zeyſa, Clerigo, de el Puerto de Santa Maria, para que en nombre de ſu Ilma. ò como mejor le parecieſſe, pidieſſe la Dote: el qual la proporcionò mui en breve.

(24) Convidò ſu Ilma. por Padrinos à los Señores Marqueſes de la Cueva de el Rey.

ro notad atenta el ingenio de eſta noble eleccion: por medio de eſta Lampara, no ſolo llena, y aun ſobrellena de explendores hermoſos vueſtras Bodas, atrayendo, para lucir en ellas tanta noble porcion de las Eſtrellas nobles, y de primera magnitud, que tachonan el Sevillano Empyreo, ſi no es, que tambien os prepara un ſepulchro para que deſcanſeis en paz en eſta vueſtra muerte feliz, tan glorioſo, como à ella correſponde. Sabeis, Sor Petronila, que es profeſſar? Es morir. Pues atended aora. Muriò Sara querida eſpoſa de Abrahàn: paſsò del temporal con Abrahàn al immortal, y eterno Deſpoſorio con Dios: Abrahàn vigilante ſolicitò un ſepulchro, que fueſſe mui al caſo para la gloria poſthuma de eſta Eſpoſa de Dios, y ſu deſcanſo. Y qual fue eſte? Fue una Cueva: *Speluncam*: y no como quiera, ſi no doble, y doblada: *Speluncam duplicem*: (25) y Cueva propriamente del Rey;
(25) Geneſ. 23. 9. porque era un magnifico ſepulchro de aquellos, que como decia el Santo Job, fabrican
(26) Job 3. 13. 14. para sì los Reyes: (26) *Cum Regibus ::: qui ædificant ſibi ſolitudines.* Eſto es, ſepulchros,
(27) Apud Pined. hìc. como explican los Interpretes todos. (27) Morid, pues, alentada, Sor Petronila: morid, que à las ſolicitudes amoroſas de vueſ-

tro Nobilissimo Protectot, y Prelado, teneis para vuestra gloria, y descanso prevenida una Cueva felizmente doblada en el Señor Marquès, y Señora Marquesa de la Cueva del Rey. Morid, que felizmente sepultada en el amparo, y patrocinio de esta doblada Cueva del Rey, lograis en esta vital muerte una Lampara, que vigilante os patrocine, que benefica os llene de explendores, y que nobilissima sea *Monumentum ære perennius*; para descanso vuestro.

Quarta Lampara enciende en estas Bodas la gran misericordia del Esposo en esta Comunidad Religiosissima. No ya solo por haver ilustrado à la Esposa votandola por digna de ser admitida al Desposorio, ni solo por el comun aplauso, y aparato lucido, con que lo celebra gozosa, si no principalmente, porque cada qual de sus virgineos Individuos, como Virgen prudente và delante exemplar: *Lampada quassans*: formando todas juntas un camino de luz, ò Via lactea por donde entre à sus Bodas mas bella, mas lucida, mas brillante la Esposa. Bien.




Y la quinta Lampara quien es? Quien ha de ser? De quien es la Missa, el Evangelio, el renombre de la Esposa, y todo

do el corazon de este Prelado: la Grande, la Seraphica Madre, la Mystica Doctora Santa Theresa de JESUS. Esta Virgen à todas luces peregrina: esta Esposa à todas luces la mas fina: esta gloria de España: esta obstentacion noble del sexo femenino: esta Luz de la Iglesia: este exemplar de Esposas: esta idea de Santos, y de Santas: esta es la quinta Lampara, que con la quinta essencia de su Divino fuego enciende oy el Esposo Divino en estas Bodas. Esta, Sor Petronila, que os dà su nombre, os darà exemplo: esta es el exemplar, que se os muestra elevado en la altura del Carmelo, quasi es inimitable: pero miradlo, y procurad hacer segun el exemplar, que en èl se os muestra: *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* (28) Esta es la Antorcha refulgente, la Lampara brillante, la hermosa Cynossura, que haveis de seguir infatigable en el arduo camino, que emprendeis. Y si la devocion tan conocida de vuestro Noble Protector, y Prelado à esta gran Santa os ha movido à tomar su nombre por renombre, observad bien su vida, y sus exemplos, seguidlos animosa con firmeza de piedra, ò Petronila, para que lo seais, no solo de Santa Theresa, si no tambien principalmente de

(28) Exod. 25. 40.

de JESUS, como ella ha ſido, es, y ſerà grande Santa Thereſa de JESUS. Para proponer yo debidamente un exemplar tan grande, y relevante, bien ſerà neceſſario, que aquel Divino Sol Sacramentado llene de luz mi entendimiento, mi voluntad de ardores; pues ſolo tanta luz, y ardores tantos podràn purificar mi torpe labio, para poder hablar dignamente de la Grande Cherubico-Seraphica Thereſa de JESUS. Pidamos eſta luz, y eſtos ardores por medio de la mayor Eſpoſa, y Madre del Encarnado Verbo MARIA.

# AVE GRATIA PLENA.



*SIMI-*



*SIMILE EST REGNUM COELOrum decem virginibus; quæ accipientes lampades ſuas exierunt, obviam ſponſo, & ſponſæ.* Matth. cap. cit.

AUGUSTA MAGESTAD SACRAMENTADA.



N la Solemnidad preſente tenemos un amable Deſpoſorio, unas Bodas de Charidad: ni es otra coſa la Religioſa Profeſsion, que celebramos, ni otra coſa nos dice el Evangelio. En eſtas Bodas el Eſpoſo es Divino, y eſtà oculto, por mas que eſtè patente, en aquel admirable Sacramento: la Eſpoſa, como exemplar, modelo, è idea ſoberana de Eſpoſas Religioſas es la Seraphica Doctora, y Madre Thereſa de JESUS; y como actualmente

mente desposada, y novela es la feliz Sor Petronila de Santa Theresa.

Pero valgame el Cielo, y que desproporcion tan extrema! Un Esposo Divino dàr la mano de Esposo à una su Esclava! O que temor, que assombro! Los Montañeses de Judea se llenaron de temores, y assombros, quando naciò el Baptista: (29) *Factus est timor super omnes vicinos eorum.* Y porquè estos assombros, y temores? Porque vieron, que daba Dios la mano al gran Baptista: (30) *Etenim manus Domini erat cum illo.* Pues què? Dàr Dios la mano à una criatura tan grande ha de ser causa justa de temores tan grandes? Si: Porque segun Origenes, esto era desposarse con èl: y este favor tan grande, debe causar temor en todos, y mucho mas en la alma, que es Esposa, pues le deriva tantas, tales obligaciones à esta alma, que deben llenarla de temores. La alma Esposa de Dios ha de ser, si no Divina, divinizada: si no Dios, como Dios: y una, de un modo raro mui perfecto, con Dios. Veamoslo en el Baptista.

(29) Lucæ 1. 65.

(30) Ibidem 66.

Diòle Dios la mano de Esposo: *Manus Domini erat cum illo*: y con esta mano Divina tomò tan Divinos alientos el Baptista, que lexos de contentarse con ser el

 mayor

mayor de los nacidos, aspira generoso à mucho mas: se diviniza; y disminuyendo en sì mismo quanto tiene de humano, divinamente transformado en èl, hace crecer al Criador.

Diceloel mismo de sì mismo, quando, hablando del Encarnado Verbo, dixo aquellas palabras, que tanto han dado, que

(31) Joann, 3.31.

decir: (31) *Illum opportet crescere; me autem minui*: Conviene cresca el Encarnado Verbo, y que decresca yo, y me disminuya. Què decis, gran Baptista? Puede crecer à mas el Infinito? Y caso, que pudiera, havian de ser sus incrementos vuestras diminuciones? Que el fementido Jupiter tenga incrementos grandes de los hombres, diganlo en hora, ò buena, ò mala, los Prophanos: *Magnum Jovis incrementum.* Pero crecer el Verbo Encarnado, quando se disminuye el Baptista, y que esto sea conveniente: *Opportet*? Sì. Era la del Baptista una alma, à quien havia dado Dios mano de Esposo: y esta con la mano de Dios se diviniza; divinizada asi, se disminuye, mengua, dexa de ser lo que antes era, para que cresca Dios.

Ya se dexa vèr, que Dios no puede crecer en sì mismo: pero puede crecer,

y

y crece, ò ya en nueſtro concepto de èl miſmo, ò en ſu accidental gloria. Pues aſsi crece Dios, quando decrecen, menguan, ſe diſminuyen en sì miſmas las almas ſus Eſpoſas. Pero me dirà alguno: Que ſe divinize la alma, à quien Dios dà mano de Eſpoſo, es mui debido, porque, como verèmos, ſe ha de transformar como Eſpoſa en el Eſpoſo: que aſsi divinizada, y transformada en èl, haga crecer à Dios, lo magnifique: vaya: Pero que eſto ſea diſminuirſe, decrecer, y menguar, no ſe entiende. Lo explicarè: Divinizarſe la alma, que es Eſpoſa de Dios, es hacerſe mui ſuperior al mundo, piſarlo, abandonarlo, deſpreciarlo, y transformarſe perfectamente en Dios: pues eſto es decrecer en sì miſma, diſminuirſe en lo que era, y tomar incrementos de grandeza en Dios, haciendolo crecer por conſiguiente. Vamos à la Eſcriptura.



La Eſtatua celebrada de Nabuco, era una agigantada, phantaſtica ſoberbia figura de eſte mundo: por eſſo la Eſcriptura no le dà mas, que una quaſi, ò aparente grandeza: (32) *Quaſi ſtatua una grandis*: Y ſu architectura, aunque deſmeſurada, y baſta, debilmente fundada, denotaba eſto miſmo: Pues por mas, que la vana figura de

(32) Daniel. 2.31.

 eſte

este mundo, como la Estatua en su estatura, represente grandezas; en la materia rica, riquezas; en su enigmatica soñada representacion, Reynos, Monarchias, Imperios, todo esto està pendiente, y mantenido en un poco de barro quebradizo. Veìa, pues, Nabuco, floreciente à esta brillante machina, hasta tanto, que una pequeña piedra desprendida del monte, sin otra mano, que la de Dios, dandole por el pie, la hizo decrecer en su mole, disminuirse en su grandeza, y aniquilarse en todo totalmente: (33) *Videbas ita, donec abscissus est lapis de monte :: & percussit statuam in pedibus, & comminuit.*

(33) Ibidem 34.

La Estatua era este mundo, y sus Imperios, como el mismo Daniel declarò, y dicen todos. La piedra pequeña era el Verbo Encarnado, como afirman San Augustin, San Ambrosio, y otros. (34) O era la Virgen Sacrosanta, como quisieron muchos otros. En sentido moral era una alma, que superior al mundo, como desprendida del monte de la Divinidad, porque destello suyo, y su particula, dando por el pie, y con el pie à la caduca Estatua, transeunte figura de este mundo, la desprecia, la pisa, la abandona: y al presente con admirable propriedad, la piedra pequeña, es Sor Petronila: esso quie-

(33) Apud Corn. Tyrin. & alios passim.

quiere decir Petronila, piedra pequeña. Aora el myſterio.

Herida la Eſtatua, ò figura del mundo por la piedra pequeña, ò Petronila, con perfecta correſpondencia la Eſtatua decrecia, Sor Petronila ſe augmentaba: la Eſtatua de gigante, ſe hizo nada: Sor Petronila, de piedra pequeña, ò quaſi nada, ſe hizo monte mui grande: *Factus eſt mons magnus.* (35) Eſte monte mui grande, en que ſe tranſformò la piedra pequeña, ò Petronila, era Dios, que por ſu Immenſidad llena toda la tierra: *Et replevit univerſam terram.* De modo, que la piedra pequeña, ò Petronila, quando por Dios deſpreciò al mundo de la Eſtatua; à un tiempo miſmo decrecia, y crecia: decrecia en razon de piedra pequeña, ò Petronila: y crecia en quanto ſe iba tranſformando en el monte: en razon de piedra pequeña, ò Petronila, padecia diminuciones, y tomaba incrementos de grandeza en la razon de monte: *Mons magnus.* Eſte monte era Dios, como uniformes dixeron todos los Interpretes: Con què diſminuida, y decreciendo en razon de piedra pequeña, ò Petronila, transformada divinamente en èl, hizo crecer à Dios, que era eſſe monte: Noteſe bien: Sor Petronila, herido el mundo

(35) Ibidem 35.

de

de la Eſtatua, que era figura ſuya, ſe deſ-hizo, y dexò de ſer piedra pequeña, ò Petronila, y aſsi deshecha, ſe transformò en el monte, de que ſe deſprendiò: pero quando ſe deſprendiò de èl, eſte monte era ſolo monte: *Abſciſſus eſt lapis de monte*: pero quando ſe transformaba en èl, eſte monte era ya monte grande: *Mons magnus*: Luego eſta myſterioſa piedra pequeña, ò Petronila, quando con la mano de Dios divinizada ſe diſminuye, y mengua en el sèr de Petronila, y abandonado el mundo, ſe transforma en el monte, que era Dios, y ſu Eſpoſo, hizo crecer à grande el monte, que era Dios, y ſu Eſpoſo: *Factus eſt mons magnus.* Aſsi puntualmente el gran Baptiſta: con la mano de Dios dexado el mundo, ſe tranſ-forma en el Verbo Encarnado, tanto, que lo univocaban con èl: transformado aſsi, ſe diſminuye en ſer Baptiſta, y hace crecer al Encarnado Verbo: *Illum opportet creſcere, me autem minui.*

Eſta miſma doctrina tenemos altamente probada, y practicada en la gran Madre Thereſa de JESUS, que es la Eſpoſa exemplar en eſtas Bodas. Pregunto: Què papel hace en el Evangelio de oy eſta gran Madre? El no puede dexar de ſer mui

grande: porque la gran Therefa en nada fupo, ni pudo fer menos, que mui grande; y mucho menos en hacer papeles. Digo, que el de la Efpofa. La prueba: Efta Virgen, ni fue de las prudentes, ni de las necias. Que no fue de las necias, es claro: mas ni de las prudentes.

Lo primero, porque las prudentes, afsi como las necias, todas dormitaron, y durmieron: (36) *Dormitaverunt omnes, & dormierunt*. Pero la gran Therefa de JESUS, tanto velò en efpera del Efpofo, y con defvelo tan conftante, que nunca dormitò imperfecta, ò tibia, ni durmiò con la mas leve culpa: à lo que con fervor inimitable, y à hacer lo mas perfecto fe obligò con voto efpecial. Lo fegundo, porque las Virgenes prudentes, no sè fi en eflo tales, fe contentaron con llevar las lamparas en las manos, y el oleo fuficiente, para que ardieran, y no mas: de donde refultò, que rogadas, è invocadas, no pudieron focorrer à las necias: (37) *Ne fortè non fufficiat nobis, & vobis*. Pero la gran Therefa de JESUS llevaba fiempre, no ya folo en las manos, pero en el corazon una lampara de inextinguible Charidad, que encendida una vez à la dulce violencia de un Seraphico Dardo, aun arde

(36) Matth. 25. 5.

(37) Ibidem 9.

arde oy, y arderà eternamente en el Empyreo: y para que el oleo le sobrasse, y à ninguno, y ninguna invocada lo negasse, derramò sobre su corazon asi abrasado todo el oleo infinito del Nombre de JESUS. Digno es de gran reparo, què quando el corazon de esta gran Madre fue altamente encendido, y penetrado del amor de su Esposo Divino, entonces se hiciesse el amoroso trueque, ò contracambio de renombres, quedando la gran Madre ennoblecida con el renombre, no de Ahumada; porque esso suena à lampara apagada, sino de JESUS; y este Divino Esposo con el de JESUS singularmente, de Theresa. Y qual fue la razon? Que entonces el corazon de la gran Madre quedò tan encendido de un amor à JESUS, tal, y tan grande; que jamàs havia de tener moderacion, ò medio en sus ardores; pues para que jamàs faltasse el oleo soberano, que alimentasse tan soberanas llamas; se le dà el Nombre de JESUS, que siempre es oleo derramado: (38) *Oleum effusum nomen tuum.* Hasta donde, pues, Cielos, hasta donde subirian las llamas del corazon amante de Theresa, quando sobre èl ardiendo se derrama de una vez, hasta apurarse todo, todo el oleo infinito del Nombre

(38) Cantic. 1. 2.

bre

bre de JESUS? (39) [*Oleum exinanitum?* (39) Heb. Verſ.

Lo tercero, porque aun à las Virgenes prudentes tardò el Eſpoſo haſta la media noche: *Moram autem faciente ſponſo ::: media autem nocte clamor factus eſt, ecce ſponſus venit*: (40) Pero à la gran Thereſa nunca tardò el Eſpoſo JESUS: aun quando la gran Madre rendida à la obediencia tardaba, y ſe excuſaba, no tardaba JESUS, y la ſeguia: aun quando ella no reſpondia, èl amoroſo hablaba: aun quando à ſus favores exceſsivos correſpondia con exceſſos de acciones feas, y denueſtos, que violentada de la obediencia hacia, èl amoroſo, tolerante, benigno la ſufria, halagaba, y aun alababa lo que hacia. Lo quarto, porque las Virgenes prudentes entraron sì con el Eſpoſo: (41) *Intraverunt cum eo*: Pero, ni ellàs entraron en el Eſpoſo, ni el Eſpoſo entrò en ellas: pero la gran Thereſa de JESUS, no ſolo entrò con el Eſpoſo: pero aun ſe entrò calandoſe amoroſa à lo mas intimo del Sagrado Corazon del Eſpoſo, como tambien el Eſpoſo en el ſuyo, cambiando corazones, como deſpues veremos. Lo quinto finalmente, porque las Virgenes prudentes entraron con el Eſpoſo: (42) *Intraverunt cum eo*: Pero viendo ſe cerraba la puerta: *Clau-*

(40) Matth. 25. 5.

(41) Ibidem 10. 6.

(42) Ibidem 10.

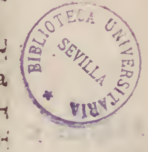
*sa est janua*: Ni la abrieron, ni cuidaron se la abriesse à las demàs: Pero la gran Theresa entrò con el Esposo; pero rogò, y zelò vigilantissima, y aun ruega, y zela eternamente medianera, que quedassen mui abiertas las puertas, y patente la entrada para sus Hijos, Hijas, y quantas almas devotas la invocassen. Nada mas altamente procuraba, y procura, que el que se abran las puertas de la Gloria para todos. Nada mas altamente le dolia, y aun duele, que el que se cierren para algunos. Fue, pues, la gran Theresa de JESUS incomparablemente mas que Virgen prudente en estas Bodas del Evangelio: fue la Esposa.

(43) Ibidem 1.

Las Virgenes todas con lamparas salieron à recibir al Esposo, y à la Esposa: *Exierunt obviam sponso, & sponsæ*: (43) Y esta es la unica vez, que se nombra la Esposa en tan largo Evangelio, y todo de las Bodas: despues el que tardò fue el Esposo: *Moram autem faciente sponso*: El que avisò, que venia, fue el Esposo: *Ecce sponsus venit*: El que vino, fue el Esposo: *Venit sponsus*: El que entrò, y con quien entraron las Virgenes prudentes, fue el Esposo: *Intraverunt cum eo*: A quien clamaron, y aclamaron las necias, para que abriesse, fue el Esposo: *Domine*,

*mine, Domine, aperi nobis*: El que las excluyò ſevero, fue el Eſpoſo: *At ille reſpondens ait, neſcio vos.* Pues, y la Eſpoſa, no venia con el Eſpoſo? Luego tardò, avisò, vino, y entrò. Pues porquè no ſe nombra? Sì ſe nombra, porque ſe nombra ſiempre, que ſe nombra el Eſpoſo. Eſtaba ya la Eſpoſa deſpoſada; y Eſpoſa deſpoſada ſe nombra; ſi ſe nombra el Eſpoſo, y no con otro, que con el nombre del Eſpoſo. Quando las Virgenes ſalieron, aun no eſtaba la Eſpoſa deſpoſada: por eſſo aun ſe nombraba Eſpoſo, y Eſpoſa: *Sponſo, & ſponſæ*: Pero quandò tardò, avisò, vino, y entrò à las Bodas, ya eſtaba deſpoſada la Eſpoſa; y ſi ya deſpoſada, ya tan una, y la miſma con el Eſpoſo, que no tiene otro nombre, que el de Eſpoſo, ò del Eſpoſo. Dicelo agudamente San Hilario: *Sponſo tantum obviam proceditur; jam enim erant ambo unum.*

O grande Thereſa de JESUS! Celebrò el Encarnado Verbo en la preſencia auguſta de ſu Madre MARIA, y el Patriarcha San Joſeph ſolemne Deſpoſorio con Thereſa. Y aqui fue el amoroſo trueque, y contracambio de renombres, de corazones, y de todo. Dixe contracambio: y dixe mal. Aqui la gran Thereſa, queda en nombre,



renombre, en corazon, y en todo divinamente transformada en JESUS Esposo suyo. Dixola el Esposo Divino: *De aqui adelante yo serè todo tuyo, y tu toda mia.* Toda? Luego desde entonces Theresa, ni era Theresa, ni era Ahumada, si no solo JESUS; porque toda, del todo, totalmente, quedò transformada en JESUS. Por esso repetia amorosa: *Señor, y què se me dà à mi de mi sin ti?* Y decia en todo rigor la verdad: porque entonces Esposa totalmente transformada en JESUS, era solo JESUS: con que sin JESUS, era nada: y de lo que era nada, con razon nada se le daba. Busquemos la razon fundamental de esta admirable transformacion.

El Desposorio de tal suerte transforma à la Esposa en el Esposo, que no solo la une con èl estrechamente; pero la identifica. Del Esposo, y la Esposa dixo Dios en el Genesis, que serian dos en una carne: *Erunt duo in carne una.* De esta unidad dixo San Pablo, que es un gran Sacramento: (44) *Sacramentum hoc magnum est:* Pero advierte, que en Christo, y en la Iglesia: *Ego autem dico, in Christo, & in Ecclesia.* Como si dixera: Grande es el Sacramento del Desposorio carnal por la unidad de carne,

(44) Ad Ephes. 5. 31.

ñe, que caúſa: pero es incomparablemente mayor el Sacramento del eſpiritual, que Chriſto celebra con las almas en ſu Igleſia, por la perfecta identidad en la alma, y en el eſpiritu, que cauſa. Vamos al carnal. Al cap. 5. del Geneſis ſe dice, que criò Dios al Hombre, y à la Muger: *Maſculum, & fæminam creavit eos:* y que les puſo el nombre de Adàn: *Vocavitque nomen eorum Adam.* Pues no eran dos, el Hombre, que era Adàn, y la Muger, que era Eva? Pues porquè ha de ſer uno, y Adàn el nombre de los dos? Porque quando Dios los criò, eran dos, y tenian dos nombres: Adàn el de Adàn, Eva el de Eva, ò Virago: quando los deſposò, hizo de los dos uno, que era el Eſpoſo Adàn: y ſiendo los dos uno, y Adàn, uno, y Adàn havia de ſer el nombre de los dos: *Nomen eorum Adam.* Pues ſi tanto puede el carnal, què harà el gran Sacramento del eſpiritual Deſpoſorio? Què ha de hacer? El carnal transforma à la Eſpoſa en el Eſpoſo, quanto à la carne, y quanto al nombre: *In carne una::: nomen eorum Adam.* El eſpiritual mas altamente transforma à la Eſpoſa en el Eſpoſo, quanto al sèr, quanto à la alma, quanto à la vida, quanto à todo. Demos algunas ojeadas mas en el Geneſis.

Al

Al cap. 23. muriò Sara, querida Esposa de Abrahan: y por la muerte dissuelto el carnal, passò à espiritual el Desposorio: y aqui empezaron à ser uno en un todo, y totalmente Abrahan, y Sara. Cuidadoso Abrahan en prevenir sepulchro parà Sara difunta, quando le desatò el dolor la lengua, hablò assi à los Hijos de Het: (45) *Si placet animæ vestræ, ut sepeliam mortuum meum, audite me, & intercedite pro me apud Ephron filium Seor, ut det mihi speluncam duplicem*: Si es gusto vuestro, que yo dè sepultura à mi muerto (uso de sus palabras, que son mui mysteriosas.) oidme, è interced por mi con Ephron, hijo de Seor, para que me dè un sepulchro, que sea dos. Què sea dos? *Duplicem*? Pues para sepultar à Sara, que era el intento, no bastaria un sepulchro uno? No bastaria: doble havia de ser. Por el Desposorio espiritual era tanta la identidad, que el sepulchro de Sara havia de ser tambien de Abrahan: y por tanto una Cueva, un sepulchro en singular: *Speluncam*: pero, que fuesse dos: *Duplicem*: una para Sara, y otra para Abrahan. Digo mal: Una para Abrahan, y otra tambien para Abrahan: una para Abrahan Sara, y otra para Sara Abrahan: una para Abrahan muerto Sara, y otra

(45) Genes. 23. 8. 9.

otra para Abrahan: Sara vivo Abrahan, y muerto Sara. Dixe, *muerto Sara*, y lo digo, porque estas concordancias sabe hacer el amor en un Desposorio espiritual. Muerta Sara, se nombra siete veces en el mismo capitulo: (46) pero siempre con el nombre de muerto, nunca con el de muerta. Y qual es el mysterio? No puede dexar de haver alguno en tan grande repeticion. Todos los literales dicen, que se significa con esto, que la muerte, como todo lo quita, quita tambien la distincion de sexos. (47) Pero, como he dicho, en tan grande repeticion hallo yo otro mysterio mas profundo. Y qual es? Que Sara por el espiritual Desposorio con Abrahan, que empezò con su muerte, se hizo tan una misma con èl, que difunta no se ha de llamar muerta, si no muerto: no Sara muerta, si no Sara muerto Abrahan: porque muerto, y no muerta, se llama Abrahan muerto, que era el Esposo.

(46) 4. 6. 8. 11. 13. 15.

(47) Ap. Corn. hìc.

O gran Madre Theresa de JESUS! Pero, ni te digo ya Theresa, ni Theresa de JESUS, si no solamente JESUS. O JESUS! Despues de aquel Divino Desposorio, quedò la gran Theresa muerta del todo à sì, viva solo à JESUS. Nada, nada le quedò de

Thereſa, ni de Ahumada: toda, toda ſe transformò en ſolo JESUS. Repetia con una verdad inexplicable aquello de San Pablo:
(48) Ad Galat. 2. 20. (48) *Vivo autem, jam non ego*: Vivo yo, pero no yo: Yo, no yo Thereſa, no yo Ahumada, no yo Thereſa de JESUS: *Non ego; vivit vero in me*: porque vive en mi. Quien, Divina Thereſa? Chriſto, como en San Pablo? *Chriſtus*? No. Pues quien? JESUS, dice Thereſa; y por eſſo mi nombre, y mi renombre es JESUS, y no Chriſto. Y porquè, vuelvo à preguntar, es JESUS, y no Chriſto? Noteſe bien: El nombre de Chriſto, ſignifica à JESUS vivo, ungido, glorioſo, dominante; es nombre activo: el nombre JESUS, ſignifica à Chriſto muerto, crucificado, paciente: es, como dice Tertuliano, paſsivo. Y la grande Thereſa, muerta del todo à sì, y en sì, como Eſpoſa de JESUS, ſe ha de llamar, no Thereſa muerta, ni muerta, ſi no muerto Chriſto, ò JESUS: *Mortuum meum.*

Aſsi que la gran Madre Thereſa de JESUS, divinizada Eſpoſa, y transformada totalmente en ſu Eſpoſo JESUS, lo hizo crecer de modo, que duplicò à JESUS: un JESUS era JESUS Thereſa, otro era Thereſa JESUS. Del Baptiſta, como deciamos, diſminuido

nuido en sì, y decreciendo, hizo crecer al Encarnado Verbo. Pero la gran Thereſa aniquilada en sì, y transformada en JESUS; hizo duplicarſe à JESUS. San Pablo inventò un modo ciertamente ingenioſo de duplicar à Chriſto crucificado, y fue crucificarſe juntamente con Chriſto en una Cruz. (49) *Chriſto confixus ſum cruci*, decia à los de Galacia. El *confixus* denota dos crucificados, el uno, que era Chriſto, y el otro, que era Pablo; y ſer en una Cruz: *Cruci*: denota, que San Pablo ſe havia ya trasformado en Chriſto; pues de otra ſuerte crucificados en una miſma Cruz tuvieran el uno al otro vueltas las eſpaldas: lo que jamàs permitiria, ni el amor de San Pablo à Chriſto, ni el ſobre amor de Chriſto à San Pablo. Se transformò, pues, San Pablo en Chriſto crucificado, y transformado aſsi, y crucificado juntamente con èl, logrò ingenioſamente ſe doblaſſe Chriſto crucificado.

(49) Ad Galat. 2. 19.

De eſte modo tambien la Santa Madre Thereſa de JESUS, crucificada Eſpoſa de JESUS, ſupo duplicar à JESUS: pero de un modo raro, y peregrino. De aquel Divino Deſpoſorio quedò la Santa Madre penetrada de una anſia de padecer, y ſer crucificada juntamente con ſu Divino Eſpoſo tan

intima, y profunda, que no ſerlo, ſeria para la Santa el martyrio mayor, y mas intolerable: *Aut pati, aut mori*, exclamaba, ò padecer, ò morir. Pues què, decia embriagada de amor, mi Eſpoſo JESUS ſer Eſpoſo de ſangre para mi, y no ſer yo ſu Eſpoſa de ſangre: El mi Eſpoſo, y padecer, y ſer crucificado, y morir, y yo ſu Eſpoſa, y no padecer, no eſtàr crucificada, no morir? O que eſſe es un padecer intolerable! Eſſo es mas, que morir: padecer el no padecer, no es tolerable para mi, morir de no morir, es mas que muerte, es mas que infierno duro, es mas que todo lo que yo puedo padecer: *Aut pati, aut mori*. Correſpondiò el Eſpoſo amante à eſſos anhelos de Thereſa, à eſtas ſus amoroſas anſias, dandola compaſsivo, como en Dote, una pequeña Cruz, y Clavo grande. La Cruz fue aquella, que teniendo Thereſa una vez en ſus manos, la tomò el Eſpoſo en las ſuyas, y ſe la devolviò tranſformada en quatro Diamantes del Cielo, y eſculpidas en ellos ſus Llagas. El Clavo grande fue, con el que le apareciò una noche clavado en ſu mano ſinieſtra, y ſacandolo con la derecha, lo regalò à Thereſa con parte de ſu Carne Deifica.

Ya ſe vè, que la Cruz, ſeria para

que

quē la gran Madre, que enamorada Esposa agonizaba por ser crucificada con su Divino Esposo, lograsse tanta dicha: y para lo mismo la daria tambien el Clavo. Pero en lo pequeño de la Cruz tengo dificultad, y no pequeña. Ella era como de una tercia: Pues como havia de bastar para dos crucificados tan grandes, como JESUS, y su Esposa Theresa de JESUS? Mas: El Clavo, aunque era grande, era uno solo: pues como havian de ser ambos crucificados con un Clavo solo, aunque grande? Es el caso, que en aquella Cruz havian de ser crucificados solos los Corazones, el de JESUS, y el de la Santa Madre Theresa de JESUS: y para crucificar dos corazones, aunque grandes, basta una Cruz pequeña, y un Clavo grande. De modo, que la inimitable Santa Theresa de JESUS, para ser por inaudito modo crucificada juntamente con su Divino Esposo JESUS, con el amantissimo de JESUS crucificò su corazon amante. La Carne, que en el Clavo diò à la gran Theresa JESUS Esposo suyo, era su Corazon Divino. Sì: porque era una carne de la mano del corazon, y para con tal Esposa tal Esposo siempre tuvo el corazon en la mano, y mucho mas en la siniestra, que es la mano del corazon.

Pero pregunto yo: Què corazon fue este, que diò el Divino Esposo JESUS à la quasi Divina Esposa suya Theresa de JESUS en el Clavo? Fue el de JESUS, ò el de Theresa? Fue restitucion, ò fue daviva? La razon de dudar es, porque nos consta, que el mismo JESUS con el disfraz de un Seraphin, que es el mas oportuno para el caso, y con un Dardo de oro caldeada la punta allà en las fraguas del Empyreo, atravessando el pecho de Theresa con agudo dulcissimo dolor, y amabilissimo tormento le hiriò, y arrebatò sacando el Dardo, el Seraphico corazon à Theresa. El mismo corazon, aunque difunto, pero animado de un immortal amor, aun lo està publicando con señal indeleble de tan Divina herida.

Pero tened, Esposo Soberano; que esso es extremo ya, y se passa de excesso, y sobre excesso. Herir Vos mismo el corazon à Theresa? Arrebatarlo Vos mismo, y disfrazado? Lo mas, que permitiò vuestra fineza à la mejor Esposa en los Cantares, fue, que ella os penetrasse, y arrebatasse el corazon: y aun de esto, no sè con que genero de emphatica dulzura os quexais: (50) *Vulnerasti cor meum. Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum*: Herido me has el corazon Soror

(50) Cantic. 4. 9.

Esposa

Esposa mia ( habla de una Esposa, que es Soror Religiosa) herido me has el corazon. Otra letra: *Excordasti me*: Me has quitado el corazon. El Hebrèo: *Abstulisti mihi cor*: Arrebatado me has el corazon. Que la Esposa, pues, JESUS mio, os penetre, que os hiera, que os arrebate el corazon, està mui bien; porque con esso aspira generosa à mejorar de corazon. Pero Vos disfrazaros para herir à Theresa, y arrebatarle el corazon? A què fin? Querias dexar à Theresa, como à palomilla, dulcemente engañada sin corazon? *Quasi columba seducta non habens cor*: (51) No: Pues para què? Yo lo dirè: Para dos fines: El primero, para no quedar el Esposo Divino sin corazon. Dos fueron las heridas: *Vulnerasti, vulnerasti*: Con la primera herida arrebatò la Esposa el corazon al Esposo: por esso, à la primera herida, y al primer *vulnerasti*, corresponde en el Texto Hebreo, *abstulisti*, me arrebataste el corazon: Con la segunda herida, para que no quedasse el Esposo sin corazon, le introduxo el suyo la Esposa; y por esso à la segunda herida, y segundo *vulnerasti*, responde en otra version, que trae el Padre Luis de la Puente: (52) *Incordiasti me, indidisti mihi cor tuum*: Me has puesto corazon: me has introducido tu cora-

(51) Osee 7. 11.

(52) Puente in Cantic. hìc.

corazon mismo en el pecho. De este modo fue trueque, y contracambio de corazones entre JESUS Esposo, y su Esposa la gran Madre Theresa de JESUS.

Mas otra cosa mas particular intentaba el Divino Esposo JESUS, quando arrebatò disfrazado el encendido corazon à la gran Theresa su Esposa. Y què fue? Fue introducirlo en su Divino pecho, y alli, como en divina fragua, forxarlo con el suyo Divino, y hacer de los dos uno, que fuesse de los dos. Bien. Luego darle JESUS Divino Esposo su corazon à Theresa su Esposa en el Clavo, fue restituirle, no darle: Niego la consequencia. Fue restituirle, y fue darle. En el corazon, que le daba JESUS Esposo, iban dos corazones, uno en otro reciprocamente transformado: el de JESUS, que era ya uno con el de Theresa, y asi daba, porque le daba su corazon mui mejorado: y el de Theresa, que era ya de JESUS, y asi restituìa, porque con efecto le daba el corazon, que èl mismo le havia arrebatado con el Dardo. O si pudiera dignamente explicarme! JESUS amante Esposo de Theresa, profundamente herido de su amor, hiriò con Dardo de oro, y arrebatò violentamente dulce el corazon Seraphico de Theresa su Esposa.

posa. Theresa noblemente picada, divinamente vengativa, hiriò tambien, y arrebatò dulcemente violenta el corazon mas, que Seraphico de su Esposo JESUS: El uno, y el otro, ò por mejor decir, el uno otro corazon, para ser arrebatados, fueron primero heridos: *Vulnerasti, vulnerasti cor meum*: El de JESUS herido con el Clavo: el de Theresa herido con el Dardo: el Dardo hiriendo el de Theresa lo trasladò al pecho de JESUS: el Clavo atravessando el de JESUS, atravesò tambien el de Theresa: el Dardo hiriò uno otro: el Clavo crucificò uno otro, y en la Cruz de Theresa, por esso se le diò oportunamente la Cruz, y juntamente el Clavo. O gran Theresa, y ò mil veces feliz Sor Petronila!

Gran Theresa, porque supisteis con el Divino de JESUS crucificar en una Cruz pequeña, para que asi estuviessen mas unidos, vuestro corazon animoso. Feliz, Sor Petronila, porque teneis el dichoso renombre, y el exemplo de Esposa tan Divina. Gran Theresa, porque aspirando con seraphicas ansias à la union mas inexplicable con el Divino Esposo JESUS, alcanzasteis la mas, que union, identidad con èl por un modo tan raro, y peregrino, que mientras mas

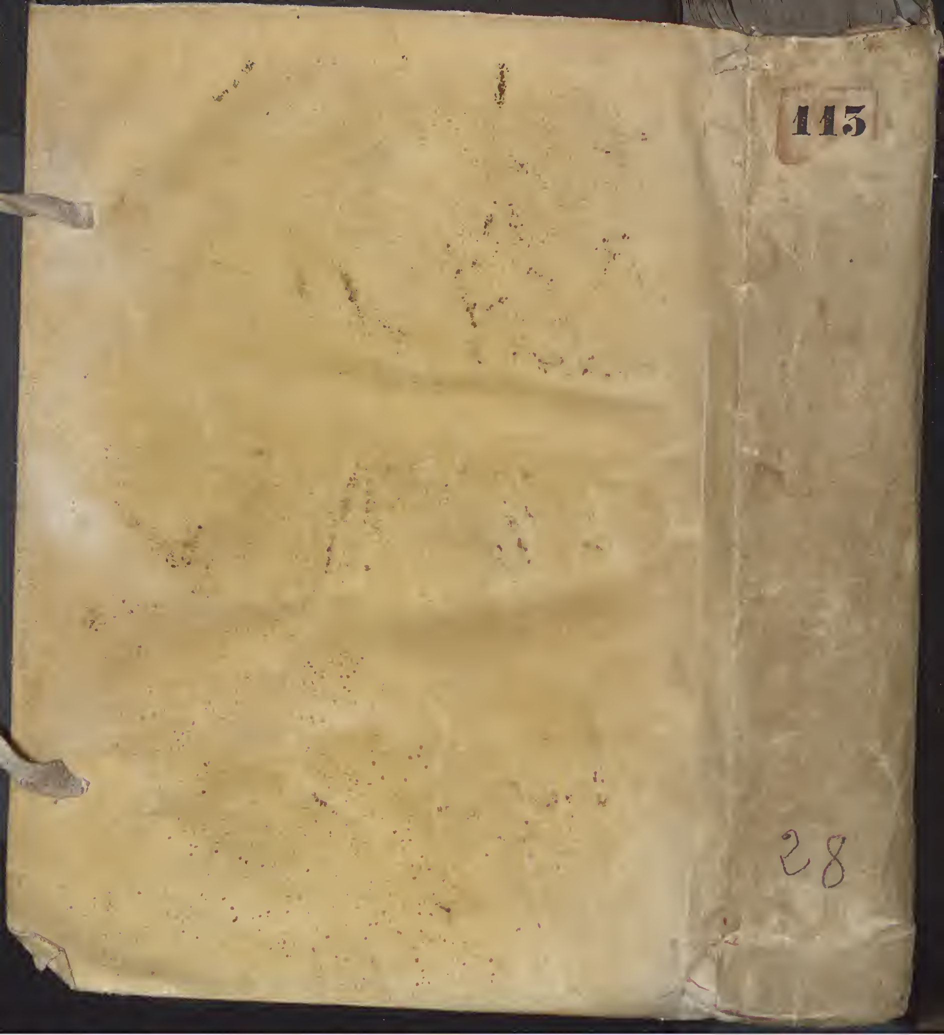
unida,

unida, mas una con èl, tanto mas duplicasteis à esse Divino Esposo, y hicisteis à su Divino corazon dos uno. Feliz, Sor Petronila, porque si la gran Madre Theresa duplicò, crucificandolo con el suyo, al Sacratissimo Corazon de JESUS, fue para que tuvierais vos uno libre, con que crucificar el vuestro.

El Esposo es el mismo, Sor Petronila, sed vos la misma Esposa: no desea otra cosa con mas ansia, que el que le arrebateis el corazon, y arrebatar el vuestro: Què haceis? Mui hecho os dexò ya la gran Theresa al corazon amante del Esposo à ser de buena gana crucificado con el de la Esposa: crucificad el vuestro con el suyo. No queda, no, por falta de Cruz pequeña, ni de Clavo grande. La Cruz pequeña la debeis à la liberalidad de los que os patrocinan: (53) El Clavo grande puede ser el que con una *S* os ha puesto el Esposo liberal, amontonando beneficios en vos, à que jamàs respondereis debidamente. Crucificad, pues, feliz, Sor Petronila, crucificad, Esposa nueva afortunada, vuestro corazon con el de vuestro Esposo: assi crucificada, y muerta con èl, vivireis perfectamente unida en amor, en corazon, en gracia, como Esposa con èl, hasta llegar al mas feliz, eterno Desposorio en la Gloria.

*Ad quam, &c.*

(53) La regalaron los Señores Padrinos un bello *Lignum Crucis.*


113
28